

ECONOMÍA / POLÍTICA

CRISIS BÉLICA EN ORIENTE PRÓXIMO

El petróleo sube un 6% tras el cierre de Ormuz y el gas se dispara un 35%

PUNTO CRÍTICO/ Cada día atraviesan el estrecho de Ormuz el 20% del petróleo y el gas comercializado en todo el mundo, por lo que su cierre y los posibles daños a las infraestructuras energéticas amenazan el suministro y disparan los precios.

Pablo Cereza. Madrid

El mercado energético se encuentra convulso después del cierre del estrecho de Ormuz por los ataques de Estados Unidos e Israel contra Irán y la respuesta de la República Islámica contra los países que les dan soporte en Oriente Próximo. Con ello, el precio del petróleo subió un 6,3% en la sesión de ayer, hasta los 77,4 dólares por barril, mientras que el gas se disparó un 35,5%. Con todo, lo que empezaron siendo alzas mucho más intensas se fueron moderando a lo largo de la jornada, lo que por el momento apunta a una cierta relajación de los temores a un corte de suministro energético prolongado.

El precio de las materias primas energéticas se disparó ayer tras la apertura del mercado en la primera sesión tras la operación Furia Épica. El barril de petróleo Brent escaló inicialmente cerca de un 10%, hasta rebasar los 80 dólares por barril, mientras que el gas natural para entrega a

un mes en el mercado TTF de Países Bajos, el de referencia en Europa, se disparó más de un 50%, aunque en ambos casos corrigió a la baja conforme avanzaba la sesión.

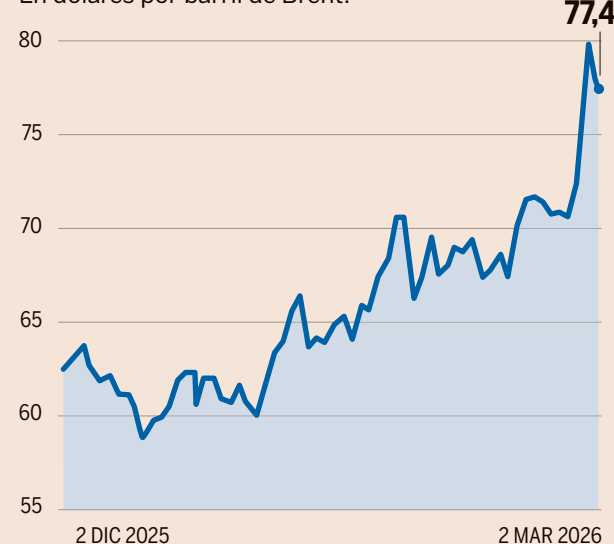
Aunque el mercado cuenta con ciertas reservas para afrontar una breve interrupción del suministro, con petróleo para más de cien días de consumo en los almacenes de los países avanzados de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y las reservas de gas al 30% en Europa casi al final de la temporada invernal, el temor en los mercados está más que justificado. Aproximadamente el 20% del gas y el petróleo consumidos a nivel mundial atraviesa el estrecho de Ormuz, y esa cifra es sustancialmente más elevada en el caso del gas que se dirige a Europa tras el cierre del suministro ruso.

Además, la clausura prolongada del Estrecho no es la única preocupación. “El escenario más temido no es su cierre, sino graves daños a la infraestructura clave de petróleo y gas de la región”, señalan analistas de Julius Baer en referencia no solo a Irán y otros

LA ENERGÍA, DISPARADA

► Precio del petróleo

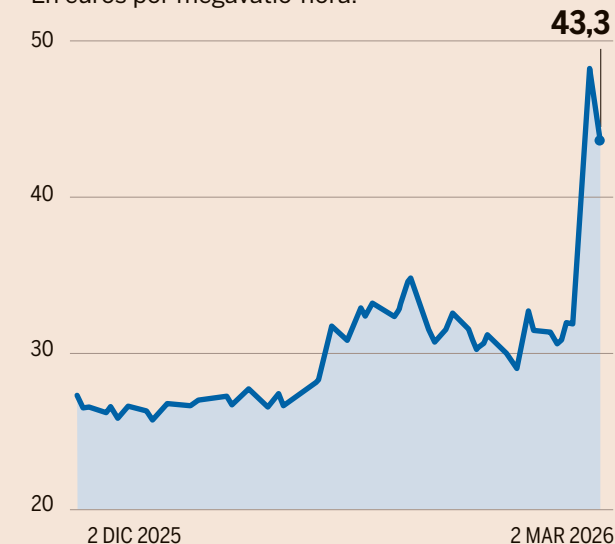
En dólares por barril de Brent.



Expansión

► Precio del gas TTF

En euros por megavatio-hora.



Fuente: Bloomberg

países de Oriente Próximo, como Arabia Saudí, Emiratos o Catar, a donde se ha extendido el conflicto. “Con el tiempo, el riesgo de la inte-

rrupción parece disminuir. Nuestro escenario base se basa en el patrón habitual de un aumento breve pero más intenso en los precios del petró-

leo y el gas”, indican, ya que en su opinión es probable que el comercio del Golfo Pérsico se mantenga paralizado durante días o semanas, pero este es-

La guerra trastoca los mercados del gas

Massimo Di Odoardo

Las acciones militares de EEUU e Israel contra Irán y la respuesta de Teherán han trastocado inevitablemente el mercado petrolero mundial. Sin embargo, las consecuencias del conflicto podrían ser aún mayores para los consumidores de gas natural y gas natural licuado (GNL). Los 81 millones de toneladas (110.000 millones de metros cúbicos, mmc) de GNL transportados a través del Estrecho de Ormuz el año pasado representaron un 20% del suministro mundial, un porcentaje mayor que el del petróleo exportado a través de la misma ruta marítima. El lunes, QatarEnergy, la petrolera estatal de Qatar, anunció el cierre temporal de sus instalaciones de GNL. La alteración del suministro de GNL ha generado preocupación en Europa y Asia, lo

que ha intensificado la tensión en el mercado mundial y ha reavivado la competencia entre los dos principales mercados regionales de GNL del mundo por los buques disponibles. Aunque la mayoría de los buques que transportan GNL por Ormuz se contratan en los mercados asiáticos, las repercusiones se sentirán profundamente en toda Europa. Las reservas europeas están muy por debajo de los niveles normales en este momento del año y son un 10% menores que los del mismo período del año pasado, debido a las bajas temperaturas en enero.

Los compradores europeos de gas natural comenzaron el año con un optimismo relativo. A pesar de la ola de frío en enero, debido a la oferta adicional de GNL que se espera supere los 35 millones de toneladas en 2026 y la demanda asiática relativamente moderada, el mercado parecía estar prácticamente equilibrado, con precios justo por debajo de los 11 dólares por millón de unidades térmicas británicas (mutb) (31 euros/MWh). Pe-

ro la pérdida de aproximadamente 1,5 millones de toneladas (2.200 mmc) semanales de exportaciones de GNL a través de Ormuz obligaría a los mercados asiáticos y europeos a recurrir en mayor medida a las reservas, lo que aumentaría la urgencia de reabastecerse en verano. Incluso si el conflicto dura poco tiempo, habrá tensiones en el mercado incluso mucho después de la reanudación del comercio a través del estrecho.

Cierre de yacimientos

Además de la pérdida de exportaciones de GNL a través del estrecho, los cierres preventivos de los yacimientos de gas natural de Leviatán y Karish en Israel añaden más presión a los mercados. Estos yacimientos son proveedores clave de Egipto, que importó cerca de 10.000 mmc de Israel el año pasado. Dado que las exportaciones israelíes están suspendidas, Egipto se verá obligado a aumentar las importaciones de GNL de otras fuentes para compensar esta pérdida. Las exportaciones de gas

de Irán a Turquía también podrían verse limitadas, lo que podría incitar a los compradores turcos a buscar buques adicionales de GNL.

La duración del conflicto y el tiempo que el estrecho de Ormuz permanezca cerrado serán clave para el desenlace de los precios del gas. La débil demanda estructural china de GNL podría estar frenando los precios por ahora. Sin embargo, cuanto más tiempo permanezca cerrado el estrecho mayor será el impacto en los precios y en el equilibrio del mercado. Las consecuencias de la restricción del suministro de gas ruso a Europa hace cuatro años son la comparación más relevante. El precio se disparó hasta casi 100 dólares/mutb en su punto máximo en agosto de 2022 y fue como media de 40 dólares/mutb ese año.

Sin embargo, esta vez la reacción debería ser mucho menos extrema, suponiendo que el cierre del Estrecho de Ormuz resulte ser temporal.

El aumento de los precios spot también generará un beneficio in-

mediato para los proveedores de gas natural y GNL. Algunos están mejor posicionados que otros para beneficiarse, pero Equinor destaca por su importante exposición a los precios spot europeos. Por otra parte, los proveedores e intermediarios comerciales de GNL podrán aprovecharse al captar la demanda derivada de la reducción del suministro catari. Sin embargo, las empresas petroleras internacionales con empresas conjuntas con QatarEnergy se verán expuestas a interrupciones en las exportaciones, en particular ExxonMobil, pero también Shell, TotalEnergies y ConocoPhillips.

Huelga decir que el desenlace tanto militar como diplomático del conflicto determinará el futuro de los precios mundiales del gas natural y el GNL. Cuanto más tiempo permanezca el Estrecho de Ormuz fuera del alcance de los buques de GNL, mayor será el impacto en los precios del gas y en los consumidores.

Director de análisis de gas natural y GNL de Wood Mackenzie